DIARIO DE LA TARDE

ENTRE RIOS 859 - 863

DEMOCRACIA

3ª SECCION

Director: José Guillermo Bertotto

Suplemento — Número del segundo aniversario

AÑO III

¿Da saltos la naturaleza?

Allá en la modesta población de Lunteren, en Holanda, hoy, 16 de Febrero, Hugo de Vries cumcumple sus sesneta años.

La fiesta tendrá, a la par, toda la sencillez que cuadra al sabio y toda la internacional universalidad que corresponde a la ciencia. De acuerdo con la iniciativa de algunos admiradores, llegarán hoy a Lunteren tarjetas de felicitación redactadas en distintos idiomas y remitidas desde lo mas diversos países por biólogos y naturalistas, por profesores, investigadores y, en general, amigos de la cultura.

El anciano De Vries inclinará tal vez su blanca testa, su frente amplia y su gruesa nariz sobre docenas, centenares de entusiastas misivas. Luego, fatigado quizá de tanto papel escrito, saldra de su despacho, y con las manos juntas a la espalda marchará hacia el invernáculo que hace unos años construyó él mismo, y observará una vez más aquellas plantas y flores, en las que todavía espera descubrir algún nuevo secreto acerca de los procesos de la Vida.

¿Qué debe el mundo a ese maestro de Fisiología botánica cuya gloriosa senectud celebra hoy: Apresurémonos a decir que no solo le deben los especialistas y técnicos algunos descubrimientos científicos de capital importancia, sino que todos nosotros, los profanos, le somos dedudores, hasta cierto punto, de una nueva visión de la Naturaleza, y acaso también de la Historia.

Unas palabras, ante todo, sobre su vida y su obra. La vida de Hugo de Vries habrá sido, sin duda, la monótona existencia del catedrático. Perece, no obstante, que corre por sus venas la romántica sangre de aquellos españoles que sojuzgaron antaño los Países Bajos. El apellido Vries es una corrupción de nuestro Urríes. En tal caso, Hugo de Urríes sería el hidalgo nombre del venerable profesor.

Su vida es, por lo demás, la vida académica. Nacido en Haarlem (Holanda), estudió en la histórica Universidad de Leyden, donde se graduó de doctor en 1870. Luego, sus estudios en Alemania, sus trabajos en las Universidades de Heidelberg, Wurzburg y Halle. Más tarde, retorno a la patria, cátedra en la Universidad de Amsterdam, en la que ejerce el profesorado durante cuarenta años. Después, la jubilación, su retiro a Lunteren, donde sigue como siempre, estudiando, laborando en su biblioteca y su jardín experimental.

En 1918 se festejó solemnemente su septuagésimo aniversario. Pensóse que era aquélla, en el crepúsculo de su carrera, la glorificación final de una vida consagrada a la ciencia. Ahora, un decenio después, celebramos todavía el aniversario octogésimo. ¡Ojalá que dentro de otros diez años se pueda verificar aún la nueva fiesta natalicia en honor de Hugo de Vries!...

¿Su obra? Paseando un día por los alrededores de la ciudad, observó que en un campo abandonado, donde anteriormente se cultivaban patatas, crecían en estado silvestre varias plantas, procedentes, sin duda, de su jardín, vecino y que ya en aquel pasaje se habían naturalizado, reproduciéndose espontáneamente. ¿Que plantas eran ésas? Reconoció entre ellas la "Oenothera lamarckiana", con sus flores amarillas, una especie perteneciente a la misma familia que las fucsias que se cultivan en nuestros jardines. Llamáronle la atención algunas de aquellas "oenatheras" por sus formas extrañas y monstruosas, sus tallos retorcidos o sus flores con un número anormal de pétalos. Pero más aún le sorprendió el hecho de que, al lado de esa esperie de "oenotheras", con todos sus deformes ejemplares, apareciesen también, sin casos intermedios, otras especies nuevas, distintas, jamás vistas, de plantas del mismo género.

Resultado de los largos y concienzudos trabajos de Hugo de Vries fué la conclusión de que aquellas nuevas especies se habían producido allí súbitamente, bruscamente; no por una lenta transición de una especie a otra, sino de un golpe, de un salto.

¡De un salto!... ¿Vemos toda la trascendencia del descubrimiento? Contra el aforismo enunciado por Leibnitz, que venía, y más aun después de Darwin, inspirando toda nuestra interpretación de la Historia Natural y de la Historia de la Civilización, resulta ahora que la "Naturaleza da saltos". "Natura facit saltus". Esas nuevas especie, nacidas de pronto, un buen día, se reproducen después normalmente, conservan sus caracteres propios y no vuelven ya a las especies anteriores. Una semill arara o extraordinaria ha iniciado, pues, una nueva forma de vida, una creación natural.

Así, por saltos, por "mutaciones", y no por una gradual evolución a lo largo de millones de años, se habrán acaso originado, según Hugo de Vries, las diversas especies de la Naturaleza. Así también, según afirma en el prologo de su gran obra "Die Mutatoinstheorie", podremos algún día porducir "de un modo artificial y arbitrario mutaciones que engendren propiedades enteramente nuevas en plantas o en animales".

Mablamos como profanos. Dejemos a un lado los recientes estudios sobre el proceso genético de esas mutaciones. No discutamos si la teoría de Vries aclara definitivamente o no el problema del orígen de las especies. Reflexionemos tan sólo un momento, como homenaje en en el octogésimo cumpleaños de su autor, sobre la transcendencia de esa doctrina científica para nuestro concepto general de la vida humana.

Aquella otra teoría de la lenta evolución había ido formando nuestras ideas en Psicología y en Pedagogía, en Sociología y en Política. La Naturaleza no da saltos, pensábamos. Tampoco el Espíritu. Pero ahora el nuevo punto de vista nos emancipa de la predeterminación mecánica y de la sujeción servil a los rígidos plazos del tiempo, y nos hace sentir, en cambio, toda la importancia de lo extraordinario, lo imprevisto, lo creador, lo original.

Ya el hombre de genio no sería un mero resultado de los precedentes históricos, las condiciones geográficas, el medio social, etc. Por lo contrario, admitiremos que el genio puede hacer su aparición repentinamente, de improviso, dotado de caracteres nuevos, constituyendo el comienzo puro de toda una corriente, de toda una época.

Con esta visión la existencia ofrecería aspectos más libres, perspectivas más inesperadas ¿Porqué en el jardín interior del alma humana no había de producirse también mutaciones, nuevas especies? Ya las crisis psicológicas, las "conversiones", las renovaciones espirituales, no habrían de ser consideradas forzosamente como simple exteriorización de un largo proceso anterior imperceptible, latente, acumulado. No es ya tan absurdo que un hombre cambie en un día. No es ya tan imposible que un pueblo resurja en una generación.

... He aquí a la vista, en un herbario, un tallo florido de una planta, la "boca do dragón". Al lado de ese ejemplar normal figuran otras especies de la misma planta, obtenidas por mutación brusca. ¡Cuán grandes diferencias de forma y color se aprecian entre ellas!... La Natura da saltos. ¿No los dará también el Espíritu? Como en el reino vegetal, ¿no habrá también sus prontas mutaciones en el reino de las almas? ¿No cabrá esperar en él, a cada punto, un nuevo y vario y rico florecer?

Luis DE ZULUETA.

Junto al fogón

La leña crepita y chisporrotea mientras la llama del fogón envuelve el vientre ennegrecido de la pava. La carne se va chamuscando, paulatinamente, enganchada en la cruz del asador. Las gotas de grasa caen sobre los troncos encendidos y llenan de humo acre y espeso todo el ambiente de la cocina campera. Un apestoso candil se esfuerza inútilmente en lanzar débiles y amarillentos lampos cada ez que el fuego disminuye su intensidad. Los cuatro rincones de la cocina permanecen a obscuras. Allí se apeñuscan las sombras de la noche, borrando, con pinceladas informes, las paredes, los objetos y los seres, y reduciendo todo en un plano único y gris.

Afuera, cae una fría lovizna. El pampero sopla infatigablemente a lo largo de la llanura. A su paso, trepidan las tejas del techo y las tacuaras del mojinete silban un lugubre quejido.

Los peones retrasados van llegando.

—Güenas noches a la compañía... — exclaman, canturreando, mientras se dirigen a ocupar sus asientos.

Y los que ya están, contesan, rualmente, uno ras otro:

—Güenas...

—Güenas...

—Güenas...

—El vieno moja — afirma alquién arrebujándose en un poncho.

—Así parece... — asiente un segundo, taconeando fuerte para desentumecer sus pies ateridos.

Y la rueda, al tibio calor que adormece, guarda inmediatamente un silencio de expectativa.

El ceño fruncido del mayordomo, quien acudió a hacer "honor" a la cena de los peones, está ahí, vigilando, aplacando toda expansión, incluso aquélla que aun pudiera haber dejado la ruda jornada. los rostros curtidos, rugosos, tosados por las faenas agrestes, casi todos envejecidos prematuramente, tinen la muda rigidez de las estatuas. Sólo las pupilas brillan siguiendo el conjuro de las llamas. Sobre el asador, parece reconcentrarse, con una expasión indefinible, la aspiración suprema de sus vidas.

De pronto, dice, el cocinero:

—Ya está, don Blas...

Y tomando el asador en peso, lo clava sobre el piso de tierra, cerca del mayordomo, bridándole más tarde, con el gesto, el mejor trozo.

Empieza la comida. Por largos instantes sólo se ve relucir cuchillos que cortan su parte y sólo se oye el ruido de infinidad de mandíbulas que mastican con avidez. Las duras galletas estallan como tiros y la pava empieza a soplar por su pico un blanco y rumoroso vapor.

Los perros, que atisbaban desde la puerta, se han lanzado afuera, aguerridos, y ladran con insistencia. El cocinero, entonces, se asoma a indagar.

—¿Quién es? — pregunta.

Y una voz débil,, murmura, tímidamente:

¡Ave María!...

—Es un peón todo mojado... —explica, volviendo, el cocinero.

—¡Siempre han de caer en lo mejor! — exclama el capataz con agrimonía.

—Güeno... que pase — ordena don Blas.

Todas las miradas convergen inquisidoras hacia la escuálida figura que traspone el umbral. Es un hombre delgado hasta quebrarse. Tiene cubiertas las espaldas por una arpillera empapada y un pantalón adherido a sus piernas horriblemente flacas. Sus pies son dos plastones de barro informe y tiene en los ojos una expresión de bestia acorralada. Parece, así, tocado por un sombrero pringoso y destilando agua y barro, la imagen viviente de alguna pesadilla.

El mayordomo lo mide, de arriba abajo, con una sola mirada. En seguida, lo anonada con un granizo de preguntas:

—¿De dónde viene?... ¿A donde va?... ¿Qué anda haciendo?.. ¿De qué se ocupa?...

—Sinior... — balbucea el desconocido y se detiene. uego, quiere explicar algo que no explica.

—La cosecha — añade fué mala al Este... Nos ha decado in la miserias...

—¿Quién le priegunta eso? — interrumpe el mayordomo — ¿De qué trabaja, digo? ¡Eh! ¡Hable, pues!

—No trabaja ahora, sinior... No hay trabaja...

—¡P' a los haraganes n' uay: —tercia, a media voz, el capataz, poniendo una faz sombría.

El recién llegado, a invitación del cocinero, se sienta tímidamente en el suelo y coge una pequeña ración de carne. Todos mastican, en silencio, temiendo que la ira de los jefes puedan despertar al menor ruido. El capataz que observa al desconocido a hurtadillas, igual que todos, exclama, de pronto, congestionado:

—¡Ahijuna! ¡Esto es de nuestra marca, recontra!

Y con un violento manotón arranca al mísero la arpillera que cubre sus hombros.

—¡Vea usté, don Blas, si miento! — agrega, enseñándole la bolsa.

¡Caray! — profiere el jefe, y se encara con el peón que lo mira perplejo — ¿Dónde la robastes? ¿Eh? decí: ¿dónde la robastes? ¡Hablá!... ¿Donde?

—Yo no roba, sinior... — exclama el aludido, espantado, tratando de cubrir sus flacos brazos que asiman por las deshechas mangas de la camiseta. — Yo no roba... Mi la dieron in la esquina...

—¿En la esquina?... ¡Hum! ... ¡Habría que verlo!

Y con un gesto de profundo desprecio le arroja el lienzo en la cara.

El desconocido lo recoge cubriendo de nuevo sus amoratadas espaldas. Entre el silencio que ha vuelto a reinar, se oyen distintas estas palabras, que rematan un rezongo:

—¡Qué enuavía haiga ladrones! ¡De sed gobierno los mataría a cintarazos a estos sotretas!

Arrinconado junto a la pared, como acuciado por la mirada de todos, cohibido, sin atreverse a levantar la cabeza, el desconocido, conserva entre sus dedos temblorosos, la piltrafa de carne chamuscado que no atina a llevarse a la boca.

—Usté no ha de ser argentino... — insinúa maliciosamente el cocinero — ¿No?

Y el interrogado, con voz que suena a claudicación dolorosa, cual si confesase una falta irreparable, murmura:

—Estoy ruso.. de...

¿Ruso?... ¡Ja, ja, ja!... — interrumpe el mayordomo, arrojándole en ese idioma, una mal aprendida obscenidad. Entonces, como obedeciendo a una orden, ríe la peonada a coro, estúpidamente, sosteniéndose el vientre con las manos para atenuar los espasmos de la convulsión.

La risa glacial, venenosa, brutalmente maligna, recorre los oscuros rincones de aquella tapera, envolviendo al desventurado paria en su fraternal aprobio.

El ruso parece no advertir la afrenta. Sus ojos fingen seguir las llamas que juguetean en el fogón.

Afuera, el pampero, continúa agitando su infernal zarabanda. Sobre el techo se mueven sordamente las tejas y silban las tacuaras. a hacienda muge a lo lejos con su voz prolífera. Y en la noche, desolada y fría, ese mugido parece un canto de ricas promesas para la tierra fecunda...

El ruso, olvidado ahora en la conversación general, apoyó la cabeza entre sus manos y los codos sobre las rodillas. El humeante candil proyecta su arqueada silueta a lo largo de la pared. Se diría que al calor del fogón meditase en silencio... Pero, un ronco suspiro delata que al paria miserable lo ha rendido el sueño, un sueño de dolores y de fatigas, de angustias y desesperanzas ue aún de despertar al otro día, quizás ha de acompañarlo, como una pesadilla, hasta la muerte.

Francisco BO.

Caudillos de Ayer y Política de Hoy

A la manera de Plutarco habría que tejer el elogio de quienes forjaron la personalidad política de la Nación Argentina. Todo aquí se hizo, en su hora inicial, a base de heroísmo personal. La historia argentina, en su formación y durante largo trecho de su desarrollo, es la historia de un cierto número de personalidades vigorosas. Nuestra vida política inicial justificacía la interpretación singular de la historia que alguna vez hemos saboreado en las bellas páginas de Carlyle. El héroe es la historia; él lo es todo, las masas le secundan dóciles y le entregan su espíritu para que el héroe lo queme en aras de una obra superior; es la exaltación del genio, del arquetipo de una época, de la energía dominadora. El es la única luz que alumbra en las tinieblas que le rodean; si se apaga, la historia pierde significado, se obscurece en su insignificancia.

¿Puede admitirse hoy este criterio como ley general de la historia? Indudablemente, no. El cetro del imperio, en el sentido romano, se ha trasladado del hombre a la multitud. El impulso vital nos viene desde abajo. La sociedad ya no es una expresión verbal sin sentido; es un organismo, tiene su ritmo, su dirección, los elementos de su propio gobierno. El heroísmo es colectivo o no existe. La última guerra no fué decidida por los generales, ni por los ejércitos; la han decidido los pueblos. No ha sido guerra de Estados, sino conmoción de naciones. Estamos hablando de un espectáculo que culmine una época y que, por ende, la define. ¿Dónde han estado los héroes? ¿Quién ha conocido al héroe trascendental.

Cuando los pueblos quisieron levantar monumentos que perpetuasen el recuerdo de su tragedia no pudieron inscribir en el mármol su nombre. No estaban César ni Napoleón. Se glorificó, entonces, al soldado desconocido, esto es, al heroísmo anónimo, al impulso total y colectivo. Los pueblos se glorificaron a sí mismos. Porque ese soldado desconocido, ese Nadie, era el alma de todos, la muerte y el sufrimiento de todos, la negación de una ilusión colectiva.

Ayer la fuerza de un pueblo dependía del hombre que lo manejeba. El Estado era él y la sociedad se le sometía. Hoy los Estados más fuertes son los más impersonales. El más grande imperio de la tierra, el único que pueda compararse con el romano, el imperio inglés, es el asiento más seguro de la democracia, aunque relativa ella misma. La democracia ideal todavía no se ha visto por ningún lado. La dictadura personal es hoy espectáculo histriónico, evidencia la incapacidad política del pueblo que a ella acude para regirse. De lo heroíco a lo grotesco hay un paso; un gesto humano determinado, según donde se lo ubique, resulta severo o ridículo. Y la ubicación no es sólo cuestión geográfica, sino que tiene también sentido histórico, sentido de lugar y de época. Estamos contemplando el espectáculo de Italia; imperialismo grotesco, fastuosidad asentada en la miseria...

Todo se ha socializado, y también las energías espirituales. En política, en economía y en filosofía. Vivimos la época de los sitenmas, de las teorías ed los trusts. Toda limitación se ha ensanchado. Ya no se habla del filósofo sino como elemento del sistema en que se ubica; no se habla del político sino de la escuela a que pertenece; no se habla del economista sino de la expresión económica general que divulga o interpreta. ¿Quién recuerda el efímero reinado de Hugo Stinnes, dictador imposible de las finanzas de Alemani?

La vida de hoy es impersonal en el sentido del unicato, pero personalísima si se observa que la cabeza pensante y directora, fenómeno de la hipertrofia, ha sido reemplazada por miles de cabezas que piensan y dirigen, obedeciendo a un ritmo superior de armonía. La muerte del héroe único y absoluto es la salvación espiritual del hombre, así como la del tirano lo es de la masa de pueblo que le estaba sujeta. Por eso el Estado, lo social, reemplaza a los señores feudales, dictaduras personales encastilladas. Aparace la colectividad, la nación, la identidad en el idioma, en la cultura y en el ideal. La conquista nunca acabada de la igualdad. Se hace imposible aquello del Estado y yo. En la colectividad organizada nadie es indispensable; todos son útiles.

El mismo proceso sufren los partidos políticos. Los partidos europeos tradicionales, partidos del siglo pasado, conservadores o liberales, declinan porque eran y siguieron siendo escuela de personalidades, fuerzas puestas al servicio de los líderes.

Hoy tienden a triunfar los partidos de masas, y éstas no siguen a los hombres sino a los programas, a los programas que ellas crean o propician. El líder se pone al servicio de la masa; es un orientado.

Obsérvese este fenómeno: las frecuentes escisiones que se provocan en los partidos ya históricos (conviene no llamarle partido a cualquier cosa) son hijas de la indisciplina de alguna personalidad con pasta de caudillo o dieas singulares. Ni una sola de estas escisiones ha dado origen a un movimiento colectivo, más vasto o más importante del que ellos mutilaron. Aunque la disgregación parta de las personalidades más brillantes del partido madre, la masa no sigue a los que se separan; sigue a los programas, a la bandera, al ideal, al impulso comn. En los grandes partidos la dirección es anónima porque es colectiva. Cuando el jefe no interpreta a la masa deja de ser jefe, su autoridad se derrumba. He aquí explicado el triunfo del socialismo, del laborismo, no en el sentido dogmático, sino en el sentido formal, de organización colectiva, de espíritu de masas, de grandes conglomerados humanos.

A manear de contraste, surge el espectáculo político argentino. Sin partidos, sin programas, sin masa actuantes y directoras. Todo es personalismo. Personalismos de caudillos que no representan nada. Fuerzas sin sentido, sin rumbo, sin ideales pequeños o grandes; nada de nada.

Estamos, pues, al margen del momento de la historia.

El caudillismo de ayer, de la hora inicial, era político; este de hoy es antipolítico; lo es por insubstancial, por lo vacuo, por lo desorbitado. Porque no brota de la masa, porque el pueblo está ausente aunque vote.

Luis DI FILIPPO.

TEATRO JUDIO

En el teatro de los Campos Elíseos de París, se ha estrenado la leyenda dramática en tres actos Le Dibbouk, de An-Ski, version francesa de Keorner.

Es una obra maestra del teatro judío, representada con gran éxito en muchas sociedades judías de Europa de Palestina y de América. En París se representó el original por la compañía judía hace un par de años.

Aparecen en este drama personajes vivientes con espíritus muertos, enlazados por la doctrina de la metempsicosis y formando los elementos de un drama amoroso.

El protagonista se llama Chonen, joven alumno de la escuela talmudista, el cual evoca el espíritu del mal para enamorar a la hermosa y dulce Lía, la que ofrece doble personalidad escénica, pues el demonio es el que habla por sus labios en tanto ella riñe con él batalla la conciencia.

La crítica dedica gran extensión a ensalzar la labor de Gustón Bály, el eminente director de escena.

Los gorriones del barrio Arroyito



PRIMERA FILA: Dorita María Carchano, Nelly Repetto, Flavio Antoni o Pereyra, Hugo Alberto Nago, María Violeta Wendt, Beatriz Martha Carchano. SEGUNDA FILA: Carmen Estevez, Norma Adelaida López, Amelia Arbulú, Diva Gloria Battexk, Telma Clelia Gómez Serra. TERCERA FILA: Oscar Rossomanno, Héctor José María Campos, Lidia Giorgetti, Teodolina Barbaglia, Elsita Bonzi, Jorge Alberto Romero Carman.

La Crisis de la Democracia Argentina

El aspecto político de la democracia argentina es cada día más triste y desesperante.

Los postulados básicos, que hubieran de servir de apoyo a la futura evolución institucional del país, están de tal manera carcomidos que cada conmoción popular los amenaza de una destrucción completa.

La democracia argentina debió basarse según el pensamiento de la generación revolucionaria de mayo —en el amplio ejercicio del poder por parte del pueblo—, por la comunidad entera. La práctica histórica, de un siglo, demuestra que el gobierno pertenece y ha sido ejercido por una o varias clases especiales de la sociedad. Solamente en los movimientos que apuntan, como revolucionarios, el pueblo intenta, no apoderarse del poder, sino destruir el poder en sus formas tiránicas y dictatoriales. Todas las revoluciones que registra la historia nuestra, han sido dirigidas contra los poderes constituídos, aunque después los caudillos triunfantes se hayan constituído en gobierno o tiranía, sólo mejorados en sus aspectos gauchesco y bárbaro, con la amenaza de otras revoluciones.

Los gobiernos argentinos (en el orden nacional y provincial) no han sido nunca "elegidos" por las clases populares, sino por un pequeño número de personas de familias, privilegiadas por su nacimiento o por su riqueza.

Después del año 1912, en que se llegó a un sufragio popular más amplio, tampoco tienen mayor influencia las masas. El mecanismo de la democracia permanece idéntico; las mayorías no significan nada, porque se "hacen", son hechos por los partidos políticos tradicionales; el sufragio universal se degenera hasta transformarse en un simple negocio.

Los políticos de la generación pasada mantuvieron en constante jaque a nuestra incipiente democracia merced al contralor de la fuerza armada: policía y ejército. Los políticos de esta generación ejercen un contralor seguro, debido a la inercia e indiferencia de las masas. El derecho al voto evolucionó en nuestro país, paralelamente al ejercicio del voto.

Hace medio siglo no se votaba. Una población semibárbara, no podía comprender instituciones exóticas como la democracia; del 80 al 90, los caudillos criollos organizaron el arreo electoral de las muchedumbres a base de juego, alcohol y dinero. Ya en el año 1910 el criollo y el hijo de extranjero sabían vender perfectamente su voto. Hasta en los campos, la compra y venta era protegida y autorizada por el gobierno y la ley. Después de la presidencia de Sáenz Peña, los factores económicos invadieron absorbieron la política. El ciudadano ignorante mercando su voto al mejor postor. El ciudadano letrado y de urbe, trató de sacar de él una prebenda, un apoyo útil para la vida, una ubicación en el presupuesto. A tal método de las clases medias respondieron los gobiernos y oposiciones encantados, aceptando pretensiones, solicitudes, haciendo miles de promesas con la única condición de sumisión electoral. Desnaturalizado el voto por una serie de factores comunes al mundo moderno, un junta lde la democracia se viene al suelo. El El derecho al voto y su ejercicio se nos presenta como una mistificación. El fracaso de su ejrcicio es cada vez más rotundo...

La evolución histórica de la democracia argentina está marcada por la sucesión de malos gobiernos iniciados en el período caótico preconstitucional y cuyo fin no vemos todavía.

El esfuerzo de los partidos políticos por mejorar los gobiernos ha sido puramente teórico. Cada partido de oposición en las luchas electorales sólo aspiraba a gobernar. Las masas ante estos hechos se decepcionaron y al llegar el 1912 fué necesaria la compulsión para el ejercicio de un derecho.

Cada campaña política implica, ante la indiferencia popular, un esfuerzo sobrehumano, por parte de los estadomayores de partido; esfuerzo para la movilización en el cual se usan todas las armas, promesas, sobornos, dinero, amenazas, etc. Asimismo, sólo logran llevar á las urnas minorías, sin entusiasmo y "hechas".

No hay ningún interés por los gobiernos. La actividad política como pasión desaparece. No surge el esfuerzo común por mejorar los gobiernos. Los gobiernos han sido abandonados por el pueblo.

No tiene sentido la democracia. Ni para las "elites" que ya la han superado, ni para las masas aspirantes y creyentes en nuevos evangelios.

Hay una relación íntima entre los hechos, la realidad histórica y las bases teóricas de la democracia.

"Una idea—dice Reyserlung—no llega a ser potencia histórica por razón de su verdad sino por razón de su carácter representativo"...

Los revolucionarios de Mayo vivieron y durmieron con la "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, decretados por la Asamblea Nacional de Francia, agosto 1879". Esa generación no desconoció a Rousseau. Desde Moreno a Echeverría el contrato social fué una obsesión.

La actual generación que balbucea el inglés, tomó por ejemplo la superdemocracia yanqui, cuyos escritores siguen la tradición más conservadora de "la declaración de independencia adoptada por el congerso de los Estados Unidos de América el 4 de julio de 1776".

La democracia argentina bebe en las teorías francesas como en las prácticas inglesas. En la historia de la democracia nosotros no contribuímos con nada original.

Si triunfó la idea de la democracia en las "élites" y oligarquías nacionales era por su representación. Significaba todo un programa y encerraba una gran esperanza.

Las fórmulas abstractas sobre las cuales descansa la democracia argentina, siguiendo un ley general, fracasan.

La justicia y la felicidad no son alcanzables por la vía que andamos. Las promesas que en el orden intelectual y moral nos hicieran: igualdad, libertad y fraternidad, resultan defraudadas por la experiencia misma de los hombres.

La doctrina de los derechos naturales muere como una abstracción insignificante; en nuestro país el primer vigilante cede la esquin ademuestra su innocuidad.

Ciento veinte años de democracia argentina no han podido destruir el despotismo legal que se ejercita lo mismo en la nación que en sus provincias. En el país los gobiernos fuertes son despóticos y sólo no llegan a ello cuando son débiles. No son, pues, muchas veces, despóticos, por impotencia.

No hemos podido abolir privilegios bochornosos y sí seguir creando y aumentándolos.

Una historia de la libertad argentina sería una historia de la tiranía.

No podemos decir que somos un pueblo libre. Amén de las 12.000 leyes nacionales y del mayor número de provinciales, los hechos de San Juan, Mendoza, Buenos Aires, etc., demuestran la ineficiencia de un "self-government", para los fines de la libertad en el pueblo entero.

Las libertades civiles unidas íntimamente a las libertades políticas, mejor es no mentarlas. Con una constitución y todo, ellas han sido supeditadas y subordinadas al criterio policial.

Las libertades individuales llegan a su ocaso y ante el poder absorbente del Estado, siguen el mismo camino que en los países dictadores del Occidente europeo.

Imposible es una libertad política sin independencia económica. La constitución estableció libertades sin dar los medios para conseguirlas.

En 1927 los pueblos prepáranse y luchan por nuevas libertades, vale decir por abstracciones irrealizables en el régimen.

La libertad llega a su orto en la democracia argentina. Pero entendámonos bien, esa libertad "dada" por la ley. En consecuencia, no fracasa la libertad sino la autoridad dispensadora de libertad.

La libertad como esencia espiritual confundida con la vida del hombre mismo, no fracasa; valor permanente, sigue constituyendo un alto postulado espiritual.

Nuestra república está basada en la igualdad. Si hiciéramos un estudio de la igualdad en el orden económico, veríamos seguramente que en la sociedad argentina nunca hubo tanta desigualdad como ahora. Los grandes estancieros de la revolución o de la Restauración, podían ser empleados de cualquiera de los banqueros bonaerenses o lugartenientes insignificantes de los terratenientes santafecinos, entrerrianos y azucareros tucumanos. La democracia argentina, constituída bajo la base teórica de una igualdad, engendra la desigualdad y trabaja en la formación de una minoría de millonarios y grandes comerciantes. La desigualdad en el orden económico trae otra en el orden civil.

Nunca hemos sido civilmente iguales los argentinos.

En lo tocante a la igualdad política, más vale no hablar. Es en tal terreno donde más resalta el contraste y desde donde surge la evidencia de la imposibilidad real e histórica de una igualdad que no existe y es tronante desigualdad.

La evolución, historia y desarrollo de los partidos políticos, nuevos y viejos, pueden dar una idea del desastre de nuestra democracia.

En el país hay para ella carencia de hombres y carencia de ideas.

No hay en la Argentina un solo pensador, un solo "estadista", un solo gran hombre que forme en la democracia. Ni la literatura es democrática.

Los argentinos se han colocado, presumiendo una gran batalla, a la derecha o a la izqueirda. Los de la derecha rompen sus armas contra la mentira de la democracia y tienden hacia la dictadura, proclamando la "hora de la espada". Los de la izquierda, en consonancia con la hora histórica y su significado, empujan las masas por nuevas rutas hacia una Revolución. Una hermosa juventud, desde la prensa, tribuna, magisterio, teatro, literatura, oriéntase hacia la creación de nuevas instituciones, proclamando el derrumbe de todo sistema parlamentario, anunciando el arribo de nuevas auroras.

Mientras tanto, el esqueleto putrefacto de la democracia argentina, vive su agonía conducido por políticos bajos, insignificantes, ignorantes y rateros.

La democracia argentina muere. Situada entre dos violencias, tardará poco en caer.

"La verdad en última instancia corresponde a la vida; lo falso se amortiza, esto es, conduce por fuerza a la muerte", dice un evangelio de la escuela de la sabiduría.

Juan LAZARTE.

*

De Italia

Muerte de un popular artista teatral

Una de las más características costumbres napolitanas es la tradicional "Cantata de los pastores", que cada año, desde remota época, se representa en las semanas que preceden a Navidad. La "Cantata de los pastores" es un drama pastoral, en un prólogo y tres actos, escrito en el seisciento por Andrea Ferrucci, bajo el nombre de Casimiro Ruggero Ugoni y lleno de rasgos de espiritualidad que la fantasía popular, con el correr de los años, le ha agregado.

Cuando el habitual público de pequeños burgueses, de obreros, de soldados y de niños se traslade este año al teatro San Fernando para ver la fiesta sufrirá una honda emoción: Uriel, el diablo del drama, ya no era más Antonio del Cangiani, que desde cuarenta años atrás el pueblo napolitano se había acostumbrado a aplaudir en el mismo tipo. Cangiani ha muerto en un humilde tugurio de Nápoles.

En un principio, trabajador en el puerto; luego, pequeño tabernero, y, por último, sirviente, Antonio del Cangiani, una de las figuras más populares de Nápoles, había representado desde muy joven la parte del diablo en el escenario del ya desaparecido teatrito Stella Cerere. En esa época el diablo de la "Cantata" era llamado Belgador, y Antonio del Cangioni conquistó en seguida notoriedad, pues con excepcional habilidad sabía ejecutar la llamada "caída del diablo", precipitándose desde lo alto cabeza abajo. Del referido teatrito, la "Cantata" emigró al teatro San Fernando, don de Antonio adoptó el nombre de Uriel, donde continuó siendo aplaudido por sus claras condiciones artísticas.



El teatro de las repúblicas hispanoamericanas

Por creerlas de interés, reproducimos en parte las declaraciones que ha hecho el doctor David Peña:

"El teatro nacional argentino es, por esencia y excelencia, popular. Es suyo el éxito, pero no la inmortalidad.

De su sello popular dimana el balance satisfactorio; pero no su aporte a la cultura espiritual de generación alguna. Le es desconocido el soplo clásico. El alto modelo perdurable no lo ha impresionado. Y ese sello se revela en las frases consagradas: "Reñdero", "Campero". En alguna ocasión, del campo se acercó a la ciudad, deteniéndose en el límite. Allí los cautivó el orillero.

En tales géneros no vacilo en afirmar que tenemos autores e intérpretes merecedores de todo aplauso. Pero esto es ruido, no es gloria.

Tan fuerte ha sido la fortuna de quienes se han dedicado a estos fondos, que el teatro nacional argentino no tiene derecho, por ahora, el parecer, a aspirar a otras alturas; el chiste ha desalojado el pensamiento.

¿Renacerá en la República Argentina el esplendor fugaz, aquel de los lejanos tiempos míos, con el Martín Coronado de la iniciación en "Luz de luna y luz de incendio", con Eduarda Mansilla de García en "Los Carpani", y con Emilio Onrubia en "La muerte de Rivadavia", esplendor que luego recogimos y quisimos mantener los Payró, los Soria, los Enrique García Velloso y los Pagano, y que de nuestras manos pasó a otras más juveniles y ágiles como tea siempre espléndida? ¿Renacerá?

Pregunte usted a los políticos italianos y españoles si volverán los tiempos de la libertad pasada; pregunte usted a la Prusia adormecida si se alzará de nuevo el águila; inquiera usted a la América entera si podrá ella admitir la cristalización de su destino, y le responderá un solo grito de esperanza, de optimismo, aun de triunfo, porque el alma del hombre es infinita, grata hecha de sueños.

Los que hemos tenido alguna participación, siquiera a intervalos, en la formación de la literatura dramática de este país no adjuramos ni consentimos con amable docilidad en nuestro definitivo desplazamiento por aquello que no pueda ser conocido cabalmente sino como un aporte legítimo. A lo más, estaremos como los cultores de un credo perseguido o no practicado, en el exilio, el encierro o el silencio. Pero sabemos esperar.

—¿...?

—¡Ah! ¿Cuánto tiempo? Esto ya no es fácil decirlo. Puede ser como todo lo que se relaciona con la civilización, que espera la acción lenta para esparcirse, como se esparce un perfume en las florestas, si una obra maravillosa no precipita el milagro. El "Cyrano", de Rostand, bastó para desalojar toda la obra desnuda asentada sobre el adulterio y cambiar el rumbo de la prosa picante por el que condujo los corazones hacia el romántico verso de balcón.

—¿Cree usted, doctor Peña, en los resultados de la mediación oficial?

—Sí; sin duda. Napoleón echo las bases de la Comedia frente mismo al incendio de Moscóu. Don Juan Valera exhota, como Arthens, a que sean los Poderes públicos los que salven el teatro como arca santa. Pero usted ha visto el resultado de los legisladores de nuestros Municipios; han librado batallas... en torno del horario nocturno de los ensayos.

—¿Cuándo se representó la primera obra de usted?

—En 1883.

—¿Qué título? ¿En cuál teatro?

—"¡Qué dirá la sociedad!" En el mimo teatro actual de la Opera. Acudieron a la representación tres Presidentes: Roca, Avellaneda y Sarmiento.

—¿Cuáles son las obras que han tenido mejor suerte de las representadas?

—"Próspera" y "Facundo". Esta última inicia el género histórico en el teatro de este país.

—¿Ha cultivado usted luego este género?

—Sí, señor. Me he valido del teatro, como de la cátedra, la conferencia, la revista y el libro, para divulgar la historia argentina. A "Facundo", donde Pablo Podestá rayó a su mayor altura, siguieronle "Dorrego", "Liniers" y "Alvear". Tengo terminados "Belgrano", "Carrera", "Aquel gaucho ya se fué", y "Urquiza".

—¿Cuáles son sus últimas obras representadas?

—"La madre del cardenal" y "El brujo de Sevilla".

—Y de las inéditas, ¿a cuál asigna usted mayor valor?

—La que se titula "Shakespearre". La destino a la cinematografía. El personaje central es Guillermo Shakespeare. La trama, su propia vida. Desenvuélvese ella con todos los héroes del insuperable trágico, desde Hamlet a Romeo, desde Otelo a Falstaff.

—¿Algunas compañías extranjeras han representado obras de usted?

—Desde luego. Las primeras: "¡Qué dirá la sociedad!" y "La lucha por la vida". Compañías, las de Juan Reig y de Tomayo y Baus. Más tarde, la Cobeña y Serrador. Vilagómez me dió "Un loco". Clara della Guardia, "Un cuerpo", en italiano. Darío Nicodemi ha mostrado interés por alguna obra; pero no he podido complacerlo. No encuentro una compañía inglesa para confiarle mi "Oscar Wilde".

—¿Tiene usted algún proyecto sobre materia teatral?

—¡Ah! ¡Los proyectos! Pues bien; sí, señor. Podría tenerlos. ¿Quiere usted auspiciarlo en su diario? Allá va:

Constituir un fondo, formado por subsidios de todas las repúblicas hispanoamericanas, y sostener con ese fondo una compañía completa, con artistas de todas las regiones de este continente de la misma habla, la que se obligaría a recorrer los países y a representar obras seleccionadas, frutos de concurso, sobre temas altos; por ejemplo: las que tiendan hacia la concordia, las que evoquen próceres de su historia, las que difundan virtudes, las que reflejen sus costumbres puras, las que enaltezcan héroes. Este teatro pude realizar obra de tanta trascendencia como las Conferencias panamericanas. El teatro es un gran instrumento político. Es tribuna, es púlpito, es cátedra.

—¿Piensa usted dar forma a esta idea?

—Se la ofrezco a "La Razón". Por mi parte, la utilizaré quizá como uno de los temas de conversación íntima reservados para un espíritu de mi predilección Marco M. Avellaneda, cuando, solos, en las horas del atardecer, bajo los mismos árboles en que salía descansar de sus paseos en Dean Funes, está él, mi amigo, con su luz cerebral, su alma de artista, dándome la enseñanza de un filósofo tranquilo, en diálogo con su mundo interior, cargado de bellezas".

Invasión de obras y autores extranjeros

Mala iniciación ha tenido la actual estación teatral húngara. Los teatros, todos, se han visto frente a este dilema: o recurrir a las comedias que al finalizar la temporada pasada obtuvieron mayor éxito, tal como "Rusia", de Alfredo Neumann, o, si no, representar obras extranjeras. Basta, en efecto, leer los carteles para convencerse de que en esta temporada no hubo comedias húngaras: "Mademoiselle Felute", de Berr y Verneuil; "La sombra", de Nicodemi "Broadway", de Dunning y Abbott; "Hotel Napoleón", de Hennequin y Weber, y "Periferia", de Langer. Hay sólo dos excepciones: "Reloj de repetición", de Harsanyi, quien como trasformador de novelas en comedias teatrales ha demostrado más habilidad que como comediógrafo, y "Kossuth", drama histórico, de actualidad, estrenado en ocasión de homenajes tributados por la nación magia a su gran patriota muerto en el destierro, y debido a la pluma exuberante del ex ministro de las Finanzas Hegedüs Lorant, que de un tiempo atrás tiene veleidades literarias. Su drama histórico, sin embargo, está predestinado a morir, no bien termine los festejos como murió su programa financiero, que él quiso dividir en "nueve sinfonía", y como murió en cigarrillo "Sinfonía", que nadie quería fumar. Tan malo era.

Hasta el campo de la opereta, cuyo dominio pareca haber pasado de Viena a Budpest, ha sido invadido por los compositores extranjeros. En efecto: en el Magyar Szinhaz, actores y actrices de prosa cantan y bailan la opereta "Un buen muchacho", de Maurice Yvain, que desde hace un tiempo se ha convertido en el autor de moda del mundo budapestino, como Guido de Verona y Papini; en el Kiraly se ha representado "Nido de golondrina", del austriaco Bruno Granichstaedten, y en seguida, en el mismo teatro, la opereta inglesa "Mercenary Mary", de Youmans. También para la opereta hay una sola excepción: en el Varosi Szinhaz viene siendo representada "Fábulas de la máquina de escribir", musicalizada sin mucha originalidad por Laitai sobre el libreto de Szomasy, notable escritor húngaro, precisamente en estos días. Mísera la trama del libreto — una dactilógrafa que sin las habituales complicaciones ni dificultades logra casarse con el Director del Banco en que está empleada —; pero ofrece a los artistas, sobre todo a Cornelio d'Arrigo, caracterizar tipos y maquetas bien conocidas en Budapest, que, como es sabido, es también la ciudad de los Bancos y de las casas de cambio.

El balance teatral, pues, en estos dos meses de la temporada se presenta asaz magro para los comediógrafos y para los operetistas húngaros. No hay de qué asombrarse, por lo tanto, si algunos teatros, para llenar las salas, contratan a artistas de fama mundial, artistas extranjeros, que generalmente vienen cuando la temporada taetral ya está adelantada: casi al terminar la primavera. Es así que al solo anuncio de que Battistini o Chaliapini cantaban en el Baross, el teatro se llenó literalmente. Battistini, en una sola noche, cobro más de mil pesos oro (unos 62.000 pesetas). Este hecho ha causado alarma en los diarios y en las Asociaciones artísticas, que ya hablan de invasión de artistas extranjeros, contra la cual piden medidas urgentes para evitar que el dinero del público vaya al exterior.

*

LAS BUENAS PELICULAS DEL AÑO 1927

Nuestro corresponsal en Hollywood nos remite la información siguiente, que se refiere a las mejores obras y artistas que se produjeron el año último:

"Los diez mejores películas que se han exhibido en Norte América en el año 1927 son, probablemente: "Séptimo cielo" (Fox), "El demonio y la carne" (Metro), "La ley del hampa" o sea "Bajo mundo" (Paramount), "Chang" (Paramount), "Amanecer" (Fox), "El destino de la carne" (Paramount), "Alambre de púas" (Paramount), "Resurrección" (Artistas Asociados"), "Oro blanco" (De Mille), y "El gato y el canario" (Universal).

La Paramount, es, pues, la que ha dado mayor contingente de primera clase.

El actor que más se ha distinguido es quizá el danés Jean Hersholt, de la Universal, en "La antigua Heidelberg" o ("El príncipe estudiante"), "Alias el diácono" y "La sinfonía".

La actriz que más ha descollado, Janet Gaynor, en "Séptimo cielo" y "Amanecer".

Otros dignos de especial mención son: Emil Jannings ("El destino de la carne", Charles Farrel ("Séptimo cielo"), Greta Garbo, Jack Gilbert y Lars Hanson ("El demonio de la carne"), George Bancroft ("La ley del hampa"), Pola Negri ("Alambre de púas"), Dolores del Río ("Resurrección") Conrad Veidt ("El pícaro amado y "El pasado de un hombre", Jetta Goudal ("Oro blanco"), Louis Wolheim ("Dos caballeros árabes", que erróneamente se ha traducido "Dos noches en Arabia", tomando "knights" — caballeros — por "knights" — noche —) y Lupe Vélez ("El gaucho").

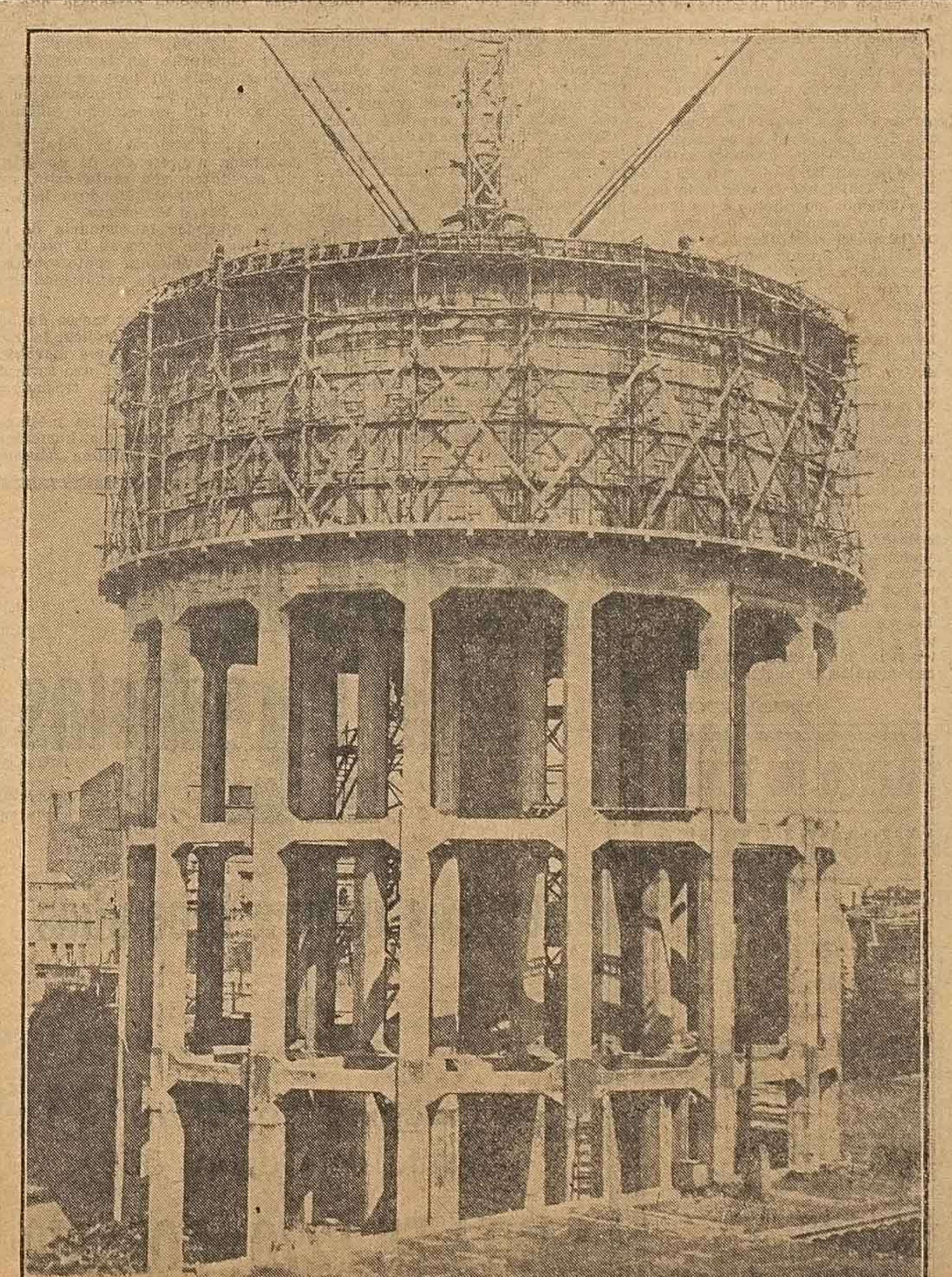
La artista que más rápidamente ha llegado a ser primera actriz entre los astros famosísimos es la mejicana Lupe Vélez, no sólo con relación al año último, sino como un caso extraordinario sin precedentes en la historia de la cinematografía.

Y lo propio puede afirmarse de Dolores del Río, también mejicana, cuyo triunfo como artista de la pantalla fué también rapidísimo y definitivo.

Un monumental tanque librará al servicio público la Compañía de Aguas Corrientes de Rosario

El aumento de población, trae como consecuencia una mayor preocupación de las instituciones encargadas de los servicios públicos de la ciudad.

Rosario, según estadísticas oficiales, ha tenido en la última década un aumento considerable en el núcleo de población, al punto de que hoy por hoy son insuficientes los servicios que hasta hace unos años llenaban cumplidamente las funciones para las que habían sido creados. La aldea de antaño es hoy rica y poderosa ciudad, que vive al día con los adelantos de las grandes capitales y hay en las instituciones particulares encargadas de los servicios públicos, una constante preocupación por el mejoramiento y ampliación de sus instalaciones, las que al par de contribuir al engrandecimiento de la ciudad, aportarán mayores entradas, es cierto, pero esto como justa compensación a ese afán de perfeccionamiento. La Compañía de Aguas Corrientes de Rosario, poderosa institución vinculada de muchos años al progreso de la ciudad, ensancha ahora y una vez más, el radio de acción de sus servicios, requerida por ese aumento de población de que hablamos, que se vuelca en los extremos de la ciudad creando nuevas y progresistas barriadas. Un tanque monumental en construcción en la calle 25 de Diciembre entre las de San Luis y San Juan, nos sugiere este breve introito. Rápida visita que realizáramos días pasados al lugar donde se está levantando esta obra, nos permitió apreciarla en toda su magnitud. Un representante técnico de la empresa nos asesoró gentilmente y de él hemos tenido los interesantes datos que consideramos oportuno dar a conocer a los lectores.



Empleando como material primo el cemento armado, se ha conseguido construir un tanque que por su capacidad, diámetro, profundidad y altura general, es uno de los más grandes del mundo. La sola enunciación de su capacidad bastaría para mostrar la veracidad de ésto, puesto que podrá contener la fabulosa cantidad de cuatro millones, quinientos mil litros de agua. ¡4.500.000 litros! La elevación desde sus cimientos es de ochenta y cinco pies, o sean veintiseis metros; altura máxima de agua ,ciento quince pies, o sea treinta y cinco metros; diámetro ochenta y dos pies, o sean veinticuatro metros y a profundidad de treinta pies o sean nueve y medio metros. No exajeramos, pues, cuando afirmamos que se trata de un tanque monumental, ya que si bien los habrá más grandes en otros lugares del mundo, es este uno de los pocos, tal vez el segundo, de los construídos a semejante altura. De más está señalar los grandes beneficios que recibirá la población cuando este tanque sea librado al servicio público. Las obras están muy adelantadas. Un ejercito de obreros trabajan en ella a fin de dejarla terminada a la mayor brevedad, pero el cuidado que exijen construcciones de esta índole, no permitirá su inauguración hasta fines de Junio, más o menos, siempre que la obra siga como hasta hoy sin entorpecimiento.

La parte central de la ciudad, podrá apreciar de inmediato los frutos de esta magna empresa, pues que será una de las zonas beneficiadas así como toda la parte Sud Este, populosa y progresista, cuyos beneficios se traducirán en una mayor valorización de la propiedad contando con este excelente servicio.

La compañía de Aguas Corrientes de Rosario de Santa Fe, reafirma con esto sus bien ganados prestigios de institución progresista y se coloca a la vanguardia de las empresas concesionarias de los servicios públicos. Que ello sirva de acicate a las demás, para que en la medida de sus fuerzas y en el orden de sus actividades, vayan dando al pueblo las obras que su contribución reclama y de las que es merecedor.

La nueva función de la intelectualidad y el arte americanos

Claro y alto es l destino de las fuerzas espirituales de nuestro continente. Una obra reclama imperiosamente la aplicación de esas fuerzas, que hemos de emplear con provecho para la historia del mundo: la obra de crear las nuevas formas de vida en donde la humanidad se sienta reconciliada al fin por encima de las diferencias de raza y en medio a la indestructible armonía de los intereses fundamentales.

El pensamiento de cumplir tan preclaro empeño, de responder a tan noble destino, ha d epresidir las actividades del espíritu la carnada por las nuevas generaciones intelectuales para quienes es más enérgico el deber de servir ese ideal o ese designio histórico. La intelectualidad continental de ahora se halla frente a problemas que reclaman su concurso con voz tan potente como los problemas de otras épocas reclamaron la consagración y el sacrificio de nuestros abuelos. Estos tenían ante sí el problema de la emancipación política, primero, y luego el de la consolidación de la independencia y más adelante aún el de la fundación institucional de la nacionalidad y del país. A esas tareas no fué ajeno, ningún intelectual de aquellos tiempos de nuestra historia. Escritores, poetas, artistas, eran todos obreros de esa obra difícil; forjadores de ese trozo de historia política y social, en cuya arcilla húmeda quedaba impresa la presión de sus manos y a menudo la mancha viva de la sangre vertida por sus venas. Hesta hace pocos años todavía era así. El fenómeno se explicaba por la carencia de hombrs en relación a la vastedad de la empresa. No eran posibles la división del trabajo y la especialización. Los hombres de cierto valer intelectual eran por fuerza los encargados de hacerlo todo. De aquí que debieran diversificar sus aptitudes y dispersar sus energías en muchas formas de la actividad humana. Debían ser políticos, militares, legisladores, educadores, diplomáticos, periodistas y demás políticos... Cumplieron su misión a su modo y por ello se les debe juzgar en el conjunto de sus actos, buscando su personalidad más allá de sus libros. La obra que ellos hicieron pueden continuarla hoy, hombres a quienes no se les exige capacidad intelectual de excepción y en gran parte queda confiada a la especialización de los políticos o a políticos profesionales que no son especialistas en nada. A ello se dedican también muchos artistas y trabajadores del espíritu. La política requiere su intervención y hacen bien en no renunciar cobardemente a la milicia civil de la ciudadanía, si lo hacen movidos por buenas intenciones y no por bajos intereses o tontos pruritos de figuración personal. Pero hoy existe en todos los países de América, especialmente de la América Latina, una muchedumbre de escritores de literatos, de poetas, de cultores de las bellas letras: y no son pocos por cierto, los que consagrándose exclusivamente a su función de arte, se apartan con cierto desdén estético de las exigencias de la vida civil, y particularmente, de las inquietudes políticas. Acaso eso sea mejor que complicarse en las sucias actividades de facciones entregadas a una política gástrica, de apetitos, sin ideales y sin ideas; pero los artistas pueden hacer algo más puro que apartarse del fango o limitarse a no transar con esa política sino e nla medida indispensable para conseguir el puesto público o la prebenda que les permita encerrarse en su torre de marfil sin temor a la falta de víveres... Abundan en estos países las "torres de marfil" a cuyas puertas golpea todos los fines de mes el representante del erario público que llega con su cesta de provisiones, precio generalmente de una adhesión política descarada o de una cobarde y aparente neutralidad. Hay una política y una acción social que exigen la colaboración de los hombres de pensamiento, de los obreros del espíritu, de los depositarios de la cultura intelectual y de la sensibilidad artística, no para rebajarlos y corromperlos con la dignidad de una misión que cae sobre los hombros de quien la asume con toda la majestad de una investidura sagrada. Para la obra que corresponde al destino histórico de nuestro continente, es indispensable el esfuerzo de esos obreros espirituales porque ella es también una obra de espiritualidad. Porque se trata de una labranza profunda de los espíritus y de una conquista completa del alma de las generaciones po rel ideal, de tal manera que no quede ninguna región de la personalidad moral ningún resquicio de la civilización del continente excluídos de la penetración de esa luz de sentimientos e ideas que forman sobre la conciencia de nuestro siglo un haz de llamas purificadoras. Bien se comprende, pues que son necesarias, imprescindibles para esa campaña de edificación de un destino continental, las falanges de la intelectualidad y del arte. Solo con su concurso podremos infundirle a América ese espíritu que como soplo de la humanidad atormentada, impulse las velas de su historia hacia la justicia y la paz, que ha de ofrecer un día, como dones cogidos por manos, todos los pueblos de la tierra. La aspiración de crear el espíritu americano, que se define por su amor al porvenir, su impulso de confraternidad universal y su posición internacionalista, debe arrastrar en su onda profunda la mente y el corazón de los jóvenes que esgrimen en sus manos una herramienta de pensamiento o de belleza. Crear el espíritu de un continente y crearlo para que cumpla los más altos fines de la humanidad, ¿puede haber obra más gloriosa? A ello han de contribuir los artistas jóvenes sintiéndose ciudadanos; y algunos lo harán aún desde las mismas esferas de la creación artística en que agitan sus alas. Si en otros tiempos, cuando todo estaba aún por hacer y nadie podía sustraerse a la tarea de construir la gran casa común, estos paises vieron a generaciones enteras de sus poetas y artistas alargar sus brazos en menesteres múltiples hoy frente a la obra de organización de un nuevo mundo que sea realmente nuevo y no remedo servil del viejo, cómo creer que ya ha llegado para nosotros la hora de permitir que el artistas se desentienda de la tarea, con la excusa de que ese no es su cometido? No quiero internarme en los dominios de la vida polémica, sobre los fines del Arte. Admito que el Arte solo existe por sí y para sí. Pero un arte que se mantiene deliberadamente extraño a las más hondas preocupaciones del alma colectiva y se vuelve impermeable a las inquietudes de la hora no es el arte fuerte y vigoroso que corresponde a un mundo joven. Puede ser un arte de decadencia y desaliento, explicable en Europa donde los organismos y las psicologías se han gastado y desequilibrado en el frenesí angustioso de las grandes convulsiones sociales, de las grandes penurias, de las más trágicas incertidumbres... Pero aquí en América el Arte debe ser otra cosa. Aquí debe tener un intenso calor de humanidad; aquí debe estar lleno del ansia de rimar con las preocupaciones espirituales del momento y no puede querer encerrarse en una atmósfera distinta a la atmósfera social que todos respiramos, inclusive el artista. No puede sentirse empeñado porque la sombra de los problemas continentales y humanos descienda hasta sus aguas vibrantes. Y no debe olvidar que es posible cumplir con la finalidad estética que le da razón de ser sin prescindir de los sentimientos e ideas que viven por derecho propio en el alma y en la personalidad del moderno arte americano, consunstanciado con ellas y vibrando por tanto expontáneamente como cuerdas de la misma arpa con que canta su himno de belleza y de vida.

No soy de los que creen que el valor de una obra de arte, de una manifestación artística cualquiera, depnde de su trascendencia ideológica, conceptual o social. El arte no existe sino se pone en comunicación con el sentiminto estético que es en su pura escencia desinteresado y ajeno a todo fin. Pero eso no sienta una irreductible incompatibilidad, como se ha pretendido, entre el Arte y los finesmúltiple s del espíritu y de la vida. El arte trascendente hacia finalidades útiles, asociado a una obra de renovación social o de regeneración moral, puede ser arte, si la preocupación sobre la sensibilidad estética. Cabe a la personalidad humana, percibir simultáneamente el placer o la emoción de la belleza que vive de sus elementos propios, y el estímulo moral emanado de la intención trascendental que palpita en la obra.

Se explica en sociedades como las del mundo europeo un arte sin más intención ni empeño que el de llenar sus fines propios. Allí la historia no necesita del esfuerzo social de los artistas para tender su corriente hacia los horizontes. Allí los artistas pueden, dentro de una infinita división del trabajo, consagrarse a una exclusiva función de productores de belleza. Allí se conciben las escuelas que divorcian el arte de toda misión emplazada en esferas donde no tiene su radio ni su atmósfera inconfundible el sentimiento estético. Allí se comprenden esas modas artísticas que hacen del nihil absoluto su fórmula fundamental y despojan al arte de todo vínculo con lo que es esencial y pujante en la vida humana completa, de todo acercamiento al oleaje de los sentimientos vitales...

Pero aquí en América, en estos países en que debe cumplirse con más férvido ahinco el pensamiento de Mazzini — "las naciones, talleres de la humanidad" — el arte no puede, sin traicionar la vida a la cual nos debemos, sustraerse a las inquietudes que llamaríamos históricas, estrechándose o sutilizándose en conceptos de deshumanización o deliberada friolidad. Si hemos de tener un arte propio, ha de serlo no tanto porque se distinga en sus modalidades exteriores, sino porque responda a las condiciones y necesidades históricas de nuestra existencia colectiva. El verdadero americanismo es internacionalismo y humanismo. No reside en el aspecto pintoresco de las cosas ni de los modos superficiales o externos de la vida. Su carácter propio y definitivo debe venirle de su idealidad, que nautralmente es cosa del espíritu. Faltándole esa idealidad, ese espíritu tendremos "nativismos o regionalismos" con un interés geográfico más o menos acentuado: pero no tendremos arte americano. Y este debemos procurarlo, no por prurito de continentalismo, que es un patriotismo amplificado, sino por orden de los destinos humanos, a cuyo servicio quisiéramos poner todas las fuerzas vivas materiales y morales, de nuestro continente.

Emilio FRUGONI.

Cock-Tail

Jacinto Guerrero, como el Guadiana, desaparece de pronto para aparecer de nuevo. Hace como que se pierde; pero surge una vez más, dispuesto a llenar de ritmos el país. Tal ha ocurrido ahora. Cuando todo el mundo se creía libre de trepidar con las armonías "guerreristas", ¡zas!, los señores Paradas y Jiménez leen en Martín un sainete, con "gotas" de revista, titulado "Los faroles", y con música, nada menos que del invicto Guerrero. Ayer tuvo lugar el ruidoso suceso. Y decimos ruidoso, aparte de por lo de la música, por el éxito de la lectura que obtuvieron los susodichos "faroles". "Se trata — nos ha dicho un excelente actor de Martín — de una obra que constuitirá la nota culminante de la temporada".

Veremos si, efectivamente, se trata de "faroles" o de simples candiles de aceite.

—Como anunciamos el jueves último, Pepe Tellaeche ha leído en Apolo su zarzuela "El último romántico", con partitura de Soutullo y Vert. También ha determinado un triunfo la lectura de esta obra.

—El actor Manuel Martín Guleano, autor también de mérito sobresaliente, acaba de escenificar un capítulo de la novela de Pérez de Ayala "Troteras y danzaderas". Los lectores del insigne escritor austriaco recordarán aquella bellísima interpretación de "Otelo" que Alberto Díaz de Guzmán lee a Veronica, inolvidable personaje que enriquece la galería ayalina.

El autor de "Tigre Juan" está muy satisfecho de la versión de Galeano, que, al parecer, conserva todas las esencias dramáticas en el recipiente de un diálogo ceñido y justo. Don Fernando Díaz de Mendoza quiso conocer la obra, y le fué leída a presencia de un grupo de escritores, con tanto éxito, que el señor Díaz de Mendoza la pondrá en breve en escena.

Es ejemplar la conducta de este actor, que busca en la mejor literatura castellana contemporánea un magisterio de renovación teatral.

—Después de tres meses de brillante actuación en Méjico, la compañía de Martínez Sierra marchó a la Habana, donde dará una serie de representaciones, para trasladarse después a California.

El público y la crítica mejicana han rendido constantes homenajes de admiración a Catalina Bárcena, así coom Martínez Sierra, en su varia calidad de comediógrafo, conferenciante y director de escena.

—Avelino Artis ha conseguido un grato suceso con su nueva comedia "Isabel Cortés, viuda de Pujol", dada a conocer en Novedades.

—"Gloz... ons!" es el título de la revista en un acto, que, con letra de Jean Rieux y música de Dumont, acaba de estrenarse en l'Oeil, de París, con éxito clamoroso. "Se trata — dice un crítico — de una pequeña obra maestra del género".

—Durante su próxima actuación en el Palace, también de París, la cancionista española Raquel Meller interpreta su repertorio en francés.

Las "Sátiras" de Gueran de Liost

El ocio de la palabra ha engendrado entre nosotros una nueva manifestación de poesía. Sobre las flores de nuestro jardín bucólico suena el vueno zumbante e inquieto de un tábano. Estro le llamaron los griegos al insecto divino que en la punta de un puñal súbito y breve lleva el cáustico escozor y tal vez el dolor que enloquece. En la danza de nuestras Musas, que como mozas endomingadas movían rítmicamente el blanco pie sobre la hierba fresca, ha hecho su irrupción una décima musa, harto descompuesta y un poco desgreñada. Esto significa la aparición del libro Satires, de Gueran do Liost, ilustradas por Xavier Nogués. Este libro reanuda una tradición literaria: la de nuestra poesía satírica. Beltrán de Born, con su carcaj repleto de serventesios iracundos: Ramón Lull, con algunas flechas perdidas; el ramo de ortigas cáusticas que es el Llibre de les dones, de Jaime Roig, y el grueso haz aretinesco de Canconer satiric valencia. La tierra que vió germinar el Lliri entre carts, de Ausías March, produjo la mayor cantidad de espinas que han ofendido y rasgado la túnica de seda del lirio de Ausias March. Donde la mujer fué casi divinizada, fués más violentamente que en parte alguna vejada y casi diré brutalizada. Nuestros mejores poetas satíricos son misóginos.

Bajo la calada visera caballeresca de Gueran de Liost se oculta trasparentemente la personalidad civil de Jaime Bofill y Matas. Pertenece a la promoción poética cuyo más alto representante es José Carner. Actuó en la vida pública cuando Dios quería, y a ella llevó un hondo sentido de fidelidad ancestral. Ahora, en la discreta penumbra, ha continuado trabajando en la misma proyección y con las herramientas que tenía a mano. Ergo fungar vice cotis!. La amoladora no puede cortar, pero hace el hierro más agudo.

En el libro de Sátire desfilan los pecados primeramente; pero luego siguen los pecadores, hombres y mujeres. Más que las abstracciones de la primera parte del libro, me gustan los vicios metidos en las personas; el desfile de pecadores y puecadoras. Gueran de Liost es el buen samaritano que para las heridas abiertas tiene bálsamo y tiene vino. Vulnus opemque fero; esta es la leyenda que el caballero de Viladran pudiera ostentar en una cinta bordada. El blanco y agudo camino del lobo del Montseny pone díctamo en la sangrante rasgadura. Ni la voz estentórea de Juvenal, ni la voz tonitruante de Chatiments. Un zumbido musical, un golpe de aguijón, y un vuelo ágil y libre. Como el estro del inquieto Horacio.

Por el libro pasan el Profeta laic, casto y prolífico, catedrático de Instituto, que anda envuelto en su bondad untuosa, como un dorado capón en su docta salsa; el Piados baró erfet, a quien consagra grotescamente una oda. El Piadoso Varón perfecto pone una venda aséptica delante de los ojos de sus hijos, porque no quiere tener que aprender nada de ellos; y corteja él el ama seca de un su álter ego, porque teme que los ángeles guardianes no traigan revuelo a su casa. Y pasan luego a Més de quatre d. aquellos que muerden con enfemismos y acusan con reticencias y uegan con tiras del pellejo del prójimo como un salvaje inocente. No les cansa el "Yo pecador", pero sí les cansa el Yo penitente. Ponen a los otros en la balanza y ellos se columpian en el balancín. En el Neófit pedant hostiliza a aquellos conversos que entran con gran alboroto en la iglesia de Dios y ya se arrogan, desde el portal, ínfulas de doctores. El neófito que vuelve a la santa casa por el sendero antiguo no debe llevar la espada como si fuera un cirio. El camino de Damasco no es ninguna ruta de turismo. a vanidad de una autobiografía no es una confesión sacramental. Confiese en voz baja y pida perdón por los siete pecados de cada día, porque la piedad, cuando más púdica es, más gloriosa luce.

Para mí, la perla del libro es la llamada Sátira d'una pobre dona. No tiene nada de satírica esta poesía. No destila ningún ácido, sino que toda ella es húmeda de cristiana unción. Pero la yuxtaposición de esta humilde virtud con la media virtud y con la virtud ostentosa o amiga de las mujeres satirizadas obra con un contraste tan vivo, que la más enfática de las indagaciones a lo Juvenal no sería capaz de producir un efecto tan revulsivo y tan hondamente conmovedor:

Era una pobra dona que no capta
Prefereix el treball que Deu nos do.
Vetlla malalts o fa dissabte.
I no te cap nuca al recó.
Una filleta sola que tenía
morí de tumor blanc:
no la tocava el sol en tot el día
y la humitat se li ficá a la sang...

La acerbidad de esta pena inmensa, en vez de agriar para siempre jamás el corazón de la viuda, lo vuelve más resignado y más dulce. Así el pálido membrillo pierde su acritud al fuego lento.

"No queráis juzgar y no seréeis juzgados", dice el Evangelio. Ni con la misma medida estrecha con que él midió a los otros; más osa esperar que en el día de la suprema vindicta, ante el Juez universal, habrán de valerle Santa Marta y su pequeña astilla de cruz.

Roque GUINART

El cuarto poder

Antes de que la prensa capitalista completara su evolución definitiva hacia el mercantilismo, mereció el periodismo, que nació doctrinario, la calficación de "cuarto poder".

El periodismo, fenómeno esencialmente moderno, tiene sus orígenes más remotos en la inquietud espiritual del renacimiento, y es una manifestación espontánea de la efervescencia religiosa, de la curiosidad científica, de la crítica literaria y del movimiento político.

Las guerras de religión, el progreso de la ciencia, y, sobre todo, el resurgimiento de la forma republicana de gobierno, corregida y aumentada, que dá una intervención cada vez mayor a la masa en la discusión de los asuntos públicos, crean el periodismo y lo afirman definitivamente.

¿Qué misión cabía a la prensa, entonces? La que tuvo hasta la iniciación, aproximadamente, del último cuarto de siglo 19. La prensa hasta entonces era expresión de ideas políticas o de intereses económicos más o menos respetables.

A fines del siglo 19 surge el gran industrialismo moderno o "monopolista"; la producción concentra cada vez más poderosos capitales y el comercio, o sea la explotación de la distribución de los productos, se desarrolla enormemente y escapa, también, al control personal para caer en el de los consorcios..

Surge la época en que la venta de artículos "five and ten" (a cinco y a diez centavos) permite levantar, en los Estados Unidos, edificios monumentales, que es un milagro de esta conjunción típica del capitalismo: la gran concentración del capital operando sobre grandes concentraciones humanas. Sabido es que las ciudades tentaculares, que cuentan sus habitantes por millones, salvo dos o tres excepciones, son hijas, o en todo caso se han multiplicado en el siglo 19.

Hasta esta época, la prensa permitía vivir, pero difícilmente enriquecerse. Un diario era, con raras excepciones, un hombre, un ciudadano que respondía a un partido, a una iglesia o a un círculo económico, cuyos intereses animaban su alma y trasuntaba su pluma.

En la vida de una república, la prensa era el control de los partidos y de la opinión sobre el gobierno, porque discutía sus actos e inspiraba actitudes al pueblo.

A partir de esta época, la prensa pasa a ser un artículo de comercio, no sólo porque se vende a cinco o a diez centavos cada ejemplar, de diario, sino porque se la vende con ganancia, o con pérdida calculada o compensada con otras entradas, entre las cuales la mejor sería la de los avisos.

Los avisos, los muchos avisos y los malos avisos, han sido a la prensa lo que la serpiente para Eva o Mefistófeles para el Dr. Fausto: la han pervertido.

Los muchos avisos, porque la hicieron un comercio lucrativo; los malos avisos, porque con ellos se defienden las malas causas.

Dejó de ser la prensa un fiscalizador de los actos del estado y de la observación de las leyes, inspirado en fines superiores de bienestar colectivo y de perfeccionamiento humano; y se convirtió en empresa de noticias, en el mejor de los casos, con la tendencia mercantilista de suministrar la mercancía más aceptada, aunque no sea la mejor; de servir al gusto, en vez de educar el gusto de las gentes.

Pero el gusto, la moda mercantil, la imponen los menos, aunque gravite sobre los más; y la prensa llega hoy a adulterar las noticias para que respondan mejor a la moda impuesta por los menos y aceptada por los más. Mistifica sobre todas las cosas que no conviene difundir y sobre las que le conviene difundir.

Felizmente, otros factores, que no son la prensa tradicional, han creado los órganos que, dentro del cuerpo social, han de reemplazarla, no sólo para controlar a los gobiernos y para discutir sus actos, con vistas a enmendarlos, sino para elaborar las antitoxinas que han de defenderlo, cada vez con mayor eficacia, de la inyección de corrupción, de mistificación sistemática, que significa cierta prensa dentro de la colectividad.

Esos órganos, centros de cultura, organizaciones cooperativas, partidos socialistas y organizaciones gremiales, para dfundir su acción, han creado una prensa que, como lo fué en sus orígenes la capitalista, no se inspira en la caja, sino en ideas.

El cuarto poder se ha desplazado, pues de la prensa mercenaria, en la que nadie cree ni nadie confía, hacia las organizaciones desinteresadas o idealistas.

Pero, en nuestro país, donde el movimiento obrero es incipiente, donde las organizaciones de bien social y de investigación científica no tienen aun la influencia necesaria coo para inspirar la práctica, la necesidad de reforzar el nuevo "cuarto poder" es mayor que en otros países más adelantados.

Por eso vemos que, a pesar de leyes que pretenden garantizar el descanso dominical a muchos empleados y obreros ,las tabernas están abiertas los domingos, sin que la prensa mercenaria levante su voz contra un gobierno que no hace cumplir las leyes.

Por eso sabemos que, a pesar de las ordenanzas municipales de salario mínimo y de jornada máxima, de conformidad a las cuales figura en cada contrato de obras de pavimentación una cláusula por la que los contratistas se obligan a cumplirlas, no se cumplen, sin que la prensa eleve su voz contra un gobierno que no sabe hacer cumplir las ordenanzas.

Y así podríamos citar muchos ejemplos de casos en que los gobiernos de toda categoría dejan de cumplir elementales deberes, sin que eso importe un comino al ex "cuarto poder".

¿Cómo evitar todo eso? Reforzando los sindicatos obreros, adhiriéndose a ellos decididamente; fortaleciendo la prensa socialista, comprando los diarios y los periódicos de ideas; frecuentando las instituciones de estudio y alentándolas con el aporte del entusiasmo popular, en una palabra: levantando, vigoroso, al nuevo cuarto poder, fiscalizador del gobierno e inspirador de actitudes, que, con ser pacíficas, no son menos temibles ni temidas, por todos los que medran al favor de la indiferencia popular, de lo que era el viejo espíritu de barricada con que nació la república burguesa.

Por Manuel PALACIN.

GUIA PRACTICA

Los muebles viejos de caoba quedan como nuevos limpiándolos con una muñequilla de paño empapada en la siguiente composición: aceite de linaza, seis partes; vinagre blanco, tres; alcohol metílico, tres; cloruro de antimonio, media parte. El aceite de linaza y el vinagre deben mezclarse antes, añadiendo luego los demás ingredientes, agitando hasta obtener una perfecta emulsión. Hay que advertir que el cloruro de antimonio es un veneno violento, por lo que hay que manejarlo con precauciones.

**

Para quitar las manchas de la franela blanca, se mezclan partes iguales de yema de huevo y glicerina; se aplica la mezcla sobre las manchas, y se deja por media hora. Luego se lava la franela como de ordinario.

**

Las setas no deben recalentarse después de guisadas, porque pueden adquirir propiedades nocivas.

**

Los guantes estrechos no son distinguidos. Dan mala forma a las manos, dificultan la circulación de la sangre y enrojecen las manos y los brazos.

**

Cuando las uñas tienen tendencia a partirse se deben frotar diariamente con un poco de vaselina.

**

Para blanquear los pisos de madera, échense dos cucharadas grandes de parafina al agua jabonosa caliente que se emplee para el fregado. Con este sistema no sólo se limpia a madera, sino que, además, se destruyen los insectos que pudiera haber en las grietas.

**

Los encajes no deben lavarse nunca con agua de añil. Los encajes legítimos se aclaran, después de lavarlos, con leche desnatada, la cual ls da un color crema claro muy bonito.

**

Para hacer crecer las uñas que se han roto por accidente o se han roído y para dar firmeza a las demasiado blandas o flexibles, debe enplearse una mixtura compuesta por una yema dura de huevo, dos gramos de cera virgen fundida al baño de María; mézclese con aceite de almendras dulces.

Se untan las uñas todas las noches con esta pomada y después de duerme con guantes. Este tratamiento continuado durante un mes hace crecer las uñas de un modo extraordinario y les da suavidad y brillo. La vaselina suaviza las uñas y evita que se partan.

EDICTOS

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial de la Sexta Nominación, Dr. Calixto Lassaga (hijo), se cita y emplaza a todos los que, por cualquier título, se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de Dn. HONORIO CARRERAS, a fin de que dentro del término de treinta días, a contar desde la primera publicación del presente, comparezcan ante su Juzgado y Secretaría Primera a deducir sus acciones en forma, bajo apercibimientos de ley. — Rosario Marzo 13 de 1928. — Secretario.
No. 631 Maz. 14-14 Ab.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de esta circunscripción judicial doctor Pedro Sánchez Zelada se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don Pedro Alejandro Quintana ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este juzgado y secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de la ley.
Rosario, Marzo 27 de 1928. — Elías Alvarado, hijo, secretario.
No. 642 Marz. 28-28 Ab.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la tercera nominación, de la segunda circunscripción judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña Angela Ghirardi de Beltramone; Tomás Ghirardi y Magdalena Ghirardi de Feroglio, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente comparezcan por sí o por apoderado legal ante este juzgado y secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de ley.
Rosario. marzo 2 de 1928. — Nemesio Ramos, secretario.
No. 617 - marzo 7-7abril.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 3a. Nominación, de la 2a. Circunscripción Judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de Da. MARGARITA GENNERO de TAVELLA, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del Infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de Ley. — Rosario Marzo 13 de 1928 — Nemesio Ramos, secretario.
No. 630 Maz. 14-14 Ab.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la tercera nominación, de esta circunscripción judicial, Dr. Adriano A. Siburu se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don Domingo Cesaroni ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este juzgado y secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de ley.
Rosario, marzo 1o. de 1928.
No. 615, marzo 5 abril 5.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la tercera nominación, de esta circunscripción judicial, doctor Adriano A. Siburu se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña Marcolina Tosselli viuda de Manna ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este juzgado y secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de ley.
Rosario, marzo 1o. de 1928.
No. 614, marzo 5 abril 5.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial de la Sexta Nominación, doctor Calixto Lassaga (hijo), se cita y emplaza a todos los que, por cualquier título, se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de Doña MARCELA HOPILLART DE GREFF, a fin de dentro del término de treinta días, a contar desde la primera publicación del presente, comparezcan ante su Juzgado y Secretaría 2º Turno a deducir sus acciones en forma, bajo apercibimiento de ley. — Rosario, Marzo 24 de 1928. — F. F. Cornero, secretario.
Nº 644 mz. 29-29 ab.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la tercera nominación, de la segunda circunscripción judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña María Hortensia Cortés de Troanes ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios. para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente comparezcan por sí o por apoderado legal ante este juzgado y secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de ley.
Rosario, marzo 7 de 1928. — Nemesio Ramos, secretario.
No. 619 - marzo 7-7 abril.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la tercera nominación, de la segunda circunscripción judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don Bonifacio López, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este juzgado y secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de ley.
Rosario, marzo 5 de 1928. —
No. 618 - marzo 7-7 abril.

Por disposición del Señor Juez de 1ª Instancia en lo Civil y Comercial de la 3ª Nominación, de esta Circunscripción Judicial, doctor Adriano A. Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de D. **Juan Tudino**, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de Ley. — Rosario, Marzo 7 d 1928. — Juan A. Gallo, secretario.
Nº 623 Marz. 9-Abr. 9

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la segunda nominación a cargo del Dr. José A. Martínez Cilveti, el secretario que suscribe hace saber: Que en el juicio seguido por los señores **Felisiani y Perugini** contra **Luis Ciarrochi** por cobro de pesos, se ha dictado el auto cuya parte dispositiva dice así: Rosario, Marzo cinco de mil novecientos veintiocho.—Resuelvo: Declarar rebelde al Sr. Luis Ciarrochi, debiendo seguir el juicio sin darle representación; publíquense edictos por cinco veces en los diarios "Boletín Oficial" y DEMOCRACIA. Hágase saber, insértese y repóngase.—Martínez Cilveti.—Ante mí: Arturo A. Palacios.—Lo que se hace saber al Sr. Luis Ciarrochi a sus efectos. — Secretaría, Rosario 7 de Marzo de 1928. — Dr. Arturo A. Palacios, secretario.
Nº 624 Marzo 10-15 Abril

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la sexta nominación, Dr. Calixto Lassaga (hijo), se cita y emplaza a todos los que, por cualquier título, se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don MARTIN AUPI, a fin de que dentro del término de treinta días, a contar desde la primera publicación del presente, comparezcan ante su juzgado y secretaría primera a deducir sus acciones en forma, bajo apercibimiento de ley. — Rosario 17 de marzo de 1928. — **José D. Luca**, secretario.
No. 633 — Marzo 20-20abril.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 3a. Nominación, de esta Circunscripción Judicial, Dr. Adriano A. Siburu se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de D. CATALDO LIPANI, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de Ley. Rosario, Mayo 9 de 1928. — J. A. Gallo, secretario.
No. 625 Mrz. 10-10 Ab.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 3a. Nominación, de esta circunscripción Judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de Don FRANCISCO OSELLA, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legar ante este Juzgado y Secretaría del Infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de Ley. — Rosario, Marzo 9 de 1928 — Juan A. Gallo, secretario.
No. 627 Maz. 12-12 Ab.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 3a. Nominación, de la 2a. Circunscripción Judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de D. RAMON MATOS, FRANCISCA TORRES DE MATOS Y RODOLFO MATOS, ya sean a título de acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de Ley. — Rosario, Marzo 10 de 1928 — Nemesio Ramos, secretario.
No. 628 Maz. 12-12 Ab.

Por disposición del señor Juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial de la Tercera Nominación de esta Circunscripción Judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña MARIA MANRIQUE de DURAN, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal, ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo apercibimiento de ley. —Rosario, Marzo 26 de 1928. — J. A. Gallo, secretario.
No. 651 Mr. 31-1o. May.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 5a. Nominación, de la 2a. Circunscripción Judicial, Dr. Horacio Sánchez Granel, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña PELEGRINA VALLEVEGNI ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los aperibimientos de Ley. — Rosario, Marzo 23 de 1928 — Emilio Rojas Molinas, secretario.
No. 639 Marzo 26-26 Abril.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la sexta nominación, Dr. Calixto Lassaga (hijo), se cita y emplaza a todos los que, por cualquier título, se consideren con derecho a los bienes dejados por falecimiento de doña MARIA POSTIGLIONE, Vda. de VIGNOLO a fin de que dentro del término de treinta días, a contar desde la primera publicación del presente, comparezcan ante su juzgado y secretaría primera a deducir sus acciones en forma, bajo apercibimiento de ley. — Rosario, 17 de 1928 — **José D. Luca**, secretario.
632 — Marzo 20-20abril.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 3a. Nominación, de esta Circunscripción Judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita, llama y empleza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña LUISA CIPRISINI de CAMPORA, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de Ley. — Rosario, Marzo 28 de 1928. — J. A. Gallo, secretario.
No. 649 Marzo 30-30 Ab.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 3a. Nominación, de esta Circunscripción Judicial, doctor Adriano A. Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña ELVA GIORGINA ROLDAN DE ZANCARINI, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de ley. Rosario, Marzo 15 de 1928.
No. 636. Mr. 24-24.

El juez de primera instancia en lo civil y comercial doctor José A. Martínez Cilveti, ha dispuesto se cite y emplace a los que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de PEDRO ESTECHO para que comparezcan dentro de treinta días ante este juzgado a deducir las acciones de ley.
Rosario, Marzo 20 de 1928. — Rodolfo E. Marc, secretario.
No. 638 Marz. 24-24 Ab.

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la sexta nominación, doctor Calixto Lassaga (hijo), se cita y emplaza a todos los que, por cualquier título, se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de doña Concepción Rodríguez de Rodríguez a fin de que dentro del término de treinta días, a contar desde la primera publicación del presente, comparezcan ante su juzgado y secretaría 2o. turno a deducir sus acciones en forma, bajo apercibimiento de ley.
Rosario, Marzo 22 de 1928. — F. F. Cochero, secretario.
No. 637 Marz. 24-24 Ab.

Por disposición del señor Juez de 1a. Instancia en lo Civil y Comercial de la 3a. Nominación, de esta Circunscripción Judicial, Dr. Adriano A. Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don GUILLERMO CARDONATO, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal ante este Juzgado y Secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o acreencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de Ley. — Rosario, Marzo 23 de 1928 — Secretario.
No. 640 Marzo 26-26 Abril.

Por disposición del señor Juez de Primera Instancia de la Tercera Nominación, doctor Adriano A. Siburu, el Secretario que suscribe, hace saber: Que en el juicio seguido por el doctor José González Albornoz contra ANSELMO R. SIMOIS, sobre División de Cosa Común, se ha resuelto citar y emplazar al demandado para que en el término de treinta días comparezca a estar a derecho, bajo apercibimiento de rebeldía y de nombrársele representante de oficio de acuerdo con el Art. 465 del C. de Procedimientos. — Secretaría, Marzo 12 de 1928. — J. Gallo.
No. 645. Mar. 28-Ab. 28.

Por disposición del señor Juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial de la Sexta Nominación, doctor Calixto Lassaga (hijo), se cita y emplaza a todos los que, por cualquier título, se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don FRANCISCO LA GRECA, a fin de que dentro del término de treinta días, a contar desde la primera publicación del presente, comparezcan ante su Juzgado y Secretaría 2o. Turno a deducir sus acciones en forma, bajo apercibimiento de ley. Rosario, 28 Marzo de 1928. — F. F. Cochero.
No. 648. Mz. 30-Ab. 30.

Por disposición del señor Juez de Primera instancia en lo civil y comercial de la tercera nominación de esta circunscripción judicial, doctor Adriano A, Siburu, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don ANGEL QUINTAVALLE, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que en el perentorio término de treinta días a contar desde la publicación del presente, comparezcan por sí o por apoderado legal, ante este juzgado y secretaría del infrascripto con los justificativos de sus respectivos créditos o creencias, a deducir sus acciones en forma, bajo los apercibimientos de ley. Rosario, marzo 23 de 1928. — J. A. Gallo, Secretario.
No. 646. Mz. 30-Ab. 30.

El Juez de primera Instancia en lo Civil y Comercial, Dr. José A. Martínez Cilveti, ha dispuesto se cite y emplace a los que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de MARIA TERESA SANCHEZ DE PAZ, para que comparezcan dentro de treinta días ante este Juzgado a deducir las acciones de ley. — Rosario, Marzo, 29 de 1928, — Dr. Arturo A. Palacios, secretario.
No. 650 Marzo 31-1o. Mayo.

AVISOS VARIO

CENTRE CATALA

CONVOCATORIA

De acuerdo con el artículo 30 de los Estatutos, se convoca a los Señores Socios, a Asamble General Extraordinaria, que tendrá lugar en el salón de actos del Edificio Social, el domingo día 15 del corriente, a las 16 horas, con la siguiente

ORDEN DEL DIA

1o. Lectura del acta anterior.
2o. Autorización de la Asamblea a la Comisión Directiva, para gravar la propiedad, a los efectos de llevar a cabo las obras de ensanche del Edificio Social, de acuerdo con el inciso G. del Artículo 14 de los Estatutos.

Se hace presente, que de no concurrir más de la mitad del total de socios activos, la Asamblea tendrá lugar el siguiente domingo día 22 del actual a la misma hora, cualquiera que sea el número de socios presentes. (Artículo 33).
Rosario, 4 de Abril de 1928.
Santiago Marín, Secretario — M. Pujol Canut, Presidente

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS DE LA NACION

Llámase a licitación pública, para el día 9 de abril próximo a las 15 horas, para la ejecución de las obras de reparación de los caminos de estación Arteaga a San José de la Esquina; de Arteaga hacia Los Surgentes y de Arteaga hacia Camilo Aldao, zona del F. C. C. Argentino en la provincia de Santa Fe. (Ley 5315).
Datos en el Juzgado Federal del Rosario y en la Dirección General de Puentes y Caminos, Avenida de Mayo 1370, 5o. piso.
Buenos Aires, 9 de marzo de 1928.
No. 1249 Mz. 9-Ab. 9

BANCOS

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA. — Unico representante del Ro. TESORO Italiano y del Banco di Napoli Agente financiero del Gobierno de la Provincia de Entre Ríos, según Leyes No. 2715 de 20 de Enero de1903.
Casa Central: Bmé. MITRE 43 al 459.— Buenos Aires.

SE ABONA

	m|legal	Liras
Cuenta corriente		1 %
A plazo de 30 días	1 ½ %	—
A plazo de 60 días	2 %	—
A plazo de 90 días	3 %	2 ½ %
A plazo de 180 días	3 ½ %	2 ½ %
A plazo de 360 días	4 %	3 ½ %
Caja de ahorro hasta $ 20.000	4 %	

El Banco expide cartas de crédito, vende giros y transferencias por cable de y a pueblos de Italia, así como sobre Londres, París, Madrid, Nueva York, etc. También sobre Brasil, Chile, Paraguay y República del Uruguay.
Remite remesas al cobro y emite giros sobre todas las sucursales del Banco de la Nación Argentina.
El Banco trata en general todas las operaciones bancarias.
Hugo Roselli, gerente

BANCO MUNICIPAL DE PRESTAMOS Y CAJA DE AHORROS. — Casa Central: SARMIENTO 1350. — Horario: 11 a 17, Sábados 8 a 12. Sucursal No. 1: SALTA 3041. Horario: 9 a 12 y 14 a 17, Sábados: de 8 a 12.
Se conceden préstamos desde un peso hasta cualquier cantidad sobre alhajas, muebles, armas, objetos de arte, géneros, ropa y todo lo que represente algún valor. Los préstamos prendarios mayores de 20000 pesos se conceden al 10 o|o anual de interés. Los mayores de 5000 pesos, convencional.
Se acuerdan créditos a comerciantes, profesionales y empleados en general. Los mayores de 1000 pesos a interés de 7 o|o.

ABONA:

En Caja de Ahorros	4 ½ %
En cuenta corriente	2 %
En plazo fijo de un año	5 ½ %

HORACIO PASCUAL, gerente

BANCO EL HOGAR ARGENTINO — Capital y reservas: $ 60.000.000 m|n.—
Construcciones en terrenos propiedad del Banco a gusto de los interesados, pagaderas en 117, 169, 189 y 235 mensualidades.
..Préstamos hipotecarios y para construcciones pagaderos en 189 mensualidades y de uno a cinco años.
Caja de ahorros. — Abona el 6 % de interés anual, capitalizando trimestralmente.
Suc. Rosario: SANTA FE y Gral. MITRE
EL GERENTE.

BANCO ESCOLAR ARGENTINO DEL ROSARIO. — Calle Rioja esq. Gral. Mitre
Edificios escolares de propiedad del Banco: Bvard. Oroño esq. Santa Fe y Av. Alberdi y calle 10 de ...oyito.
El Banco recibe depósitos en cuenta corrientes, en caja de ahorros y plazo fijo. Efectúa descuentos y préstamos con amortizaciones, atendiendo con preferencia las operaciones más pequeñas.
Facilita alcancías de ahorro en las que admite depósitos desde cinco centavos.
Horas de despacho: de 11 a 16.
Sábados: de 11 a 13.

La Compañía Consolidada DE AGUAS CORRIENTES DEL ROSARIO

Se permite llamar la atención del público sobre la necesidad de cumplir con lo prescripto en la ordenanza municipal No. 54 (de noviembre de 1910) que prohibe bajo pena de multa el abril o cerrar las llaves de paso de la Empresa colocadas en las veredas y a la obligación de los propietarios de instalar sobre su cañería interior una llave que permita que cuando se efectúen composturas en ésa, no se toque la llave en la vereda.
Por asuntos relacionados con pagos de cuentas y reclamos sobre éstas, etc., dirigirse a la administración, calle Salta 1461. Teléfono 4281.
Por asuntos relacionados con deficiencias del servicio, escapes, etc., dirigirse a la oficina técnica, calle Salta 1455. Teléfono 423...

Zola en la Soborna

En la Sorbona se ha celebrado hace poco el vigésimoquinto aniversario de la muerte de Zola. El ministro de Instrucción pública, M. Herriot, que es un literato, un letrado, como dicen en Francia y se decía en el castellano antiguo antes de que acaparasen el término los abogados pronunció un gran discurso. Asistió M. Poincaré como un particular, entre el público, y la concurrencia le hizo una ovación. No hay motivo para extrañarse de que Poincaré asistiese al acto. Es un sincero republicano, un espíritu independiente, un hombre de letras también. No necesitaba violentar ninguna de sus convicciones para asistir al homenaje al gran novelista, ni siquiera tenía que olvidar el generoso J'accuse, la voz cívica contra la iniquidad que Herriot recordó oportunamente en su discurso. Hay quien se figura que un hombre de orden ha de ser forzosamente un reaccionario, cuando al revés, los reaccionarios suelen vivir del desorden pasado y preparar el desorden futuro. De ahí la falsa idea que se forman algunos de Poincaré.

Al final de la ceremonia después de oír el panegírico de Anatole France ante la tumba de Zola, jovenes bellezas, vestidas de blanco, como Beatrice, coronaron de flores y hojas de encina el busto del fuerte épico moderno. Esta escena antigua, bello rito pagano, hubiera complacido a la sombra del autor de Fecundidad y de Verdad, si los muertos pudiesen interesarse por las cosas del mundo.

* *

Zola no está archivado en un estante de la historia de la literatura. Literariamene no ha muerto. Tiene todavía grandes públicos. Ahora se están publicando sus obras completas. Las extensas tiradas de sus obras siguieron crecien do después de su fallecimiento. Maurice Le Blond decía hace poco en el Mercurio, que se le lee más que nunca después de la guerra. No ha muerto tampoco para la crítica elevada. El mejor de los críticos franceses actuales, Paul Souday, opina que sólo tres de los grandes novelistas del siglo XIX, Stendhal, Balzac y Flaubert, aventajan en ciertos respectos a Zola. Gide cita a Germinal como una de las diez mejores novelas francesas.

Vive, por último, y es lo principal, en la marca indeleble que ha dejado en la novela, hasta en las variedades más opuestas a la estética naturalista. Cierto grado de observación, de fidelidad al dato ejecutivo entra como un resultadodo adquirido de la composicion literaria, hasta en las novelas mas fantásticas y desconcertantes, hasta en la escenografía de ulratumba y en las piruetas del guiñol novelesco.

No es sólo un procedimiento, una adquisición, el surco del precursor, lo que deja Zola. En la vasta galería literaria de este atleta de la novela, como dijo Herriot, galería poblada por más de 1.200 personajes, quedan algunas obras maestras. En la obra de Zola se va operando ya el cribado del tiempo, la selección de los valores. En todos los autores muy fecundos hay grandes desigualdades. No todo Balzac, ni todo Dickens, está a la misma altura. Un ejemplo típico, tomado de otro género, es el de Lope, que al lado de obras maestras hizo comedias detestables. Acaso eran las de las horas veinticuatro.

Aparte del alto valor artístico que tienen libros como Germinat, como L'Assommoir, como L'Oeuvre el conjunto de las novelas de Zola conserva un interés descriptivo muy considerable. En los Rougon Macquart está el retrato social de Francia en el segundo Imperio, como en Balzac está el de la Restauración y la Monarquía de Luis Felipe, con pares de la Revolución y del Imperio.

Por su puntualidad descriptiva se le llamó a Zola, le greffier d'un temps, el escribano de una época. Es una observación sagaz de la Herriot diciendo que la Historio natural y social de una familia durante el segundo Imperio, provocalas mismas críticas que los Orígenes de la Francia contemporánea, de Taime, y que los Rougon del novelista están construídos como el Robespierre del historiador. El novelista manejaba también sus papeletas.

* *

Lo que cada vez se percibe con mayor claridad es que Zola, pontifice del naturalismo, que no fué introducido por él, pero le debió la doctrina y la realización más sistemática, más extensa y más influyente en el mundo literario, era también un romántico y un idealista. Sin hablar de la La faute de l'Abbé Mouret, con su descripción del Paradou, ni de Le Reve, es bien visible en sus últimas obras épicas: en Les Trois Villes y en Los Evangelios. Su parentesco con Víctor Hugo se percibe. El mismo, por boca de uno de sus personajes, el Sandoz, de L'Oeuvre, confiesa la herencia del romanticismo, y bien se puede decir confiesa puesto que la consderaba entonces como un estigma. 'Nuestra generación —decía Sandos—se ha zambullido hasta el vientre en el romanticismo. Por más que nos escamondemos, por más que tomemos baños de realidad violenta, la mancha persiste".

Sin duda, la teoría de la novela experimental con valor científico ha fracasado. Fué una extension exagerada de la doctrina de la fisiología experimental. No se experimenta con fantasmas literarios. En este género de experimentación todo pasa en la cabeza de su autor, y los únicos resultados positivos que pueden recogerse son los de sus propias reacciones. Más el valor artístico de la obra de Zola es independiente de la doctrina que le sirvió de estímulo para apurar el procedimiento de observación y la consecuencia lógica de sus creaciones. En el arte, el valor de una teoría o de una hipótesis estética depende, más que de su exactiud, de su fuerza estimulante, de la excitación que imprima a las facultades creadoras y de las adquisicones que pueda producr. El valor de las hipótesis es abrir caminos.

* *

No sólo el épico formidable de la novela, que manejaba las masas los grandes cuadros colectivos, el movimiento de las multitudes con el vigor coclópeo de un Miguel Angel, merece el homenaje que le ha dedicado Francia. Lo merece también el hombre que gritó su protesta contra la injusticia, arrostrando la impopularidad y la persecución. Zola decía: mi valor fué hijo de mi compasión. Sí, el coraje del J'Accuse venía del sentimiento de la solidaridad humana, hecho llama y pasión, de la mística encendida del humanismo. Zola fué uno de los más notorios ejemplos de esas conversiones de los grandes escritores que, llegados a la gloria y en las puertas de la ancianidad, o ya viejos, sienten nacer un día ese valor hijo de la compasión y salen del jardín encantado del pensamiento y de las formas poóticas, donde vivían tranquilos y respetados, a correr la aventura como Don Quijote, que también era maduro. Es el caso de Anatole France, de nuestro Galdós, de Unamuno, de Valle-Inclán, cuyas últimas novelas, empapadas de emoción social, están tan lejos del dandismo elegante de las Sonatas. Es como una depuración de la estética que se trasmuta en moral, y una esperanza de que la moral se conviera en una estética y el bien obrar se imponga a título de bello obrar, como el decoro y la elegancia de la conducta.

E. GOMEZ DE BAQUERO.

VERSOS DE LA PAMPA

Ofrenda

En tropel como los potros
te doy mis versos,
por bravíos y por crudos
potros también ellos.
Yo soy un salvaje, que busca perdido
dentro de su misma propia inmensidad:
por eso tiene tanto mi canto de alarido.
Yo soy como un punto de referencia
plantado entre mi época y los siglos.
Yo soy un salvaje
que se vanagloria de su salvajismo.
Y canto porque sí,
por el por que de la calandri;
porque desde el fondo de mi ancestro gaucho,
Santos Vega me inspira
y Moreira me guarda.
¡Y por eso mi musa es de vincha y de melena
y por eso mis versos son con toda la barba!

LAURO VIANA